

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Ha-
vas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street.
F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-
tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.
Pueden hacerse las suscripciones desde
fuera, dirigiéndose á la Administra-
cion y acompañando su importe en
sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el nú-
mero envuelto en una elegante cu-
bierta, papel de color, conteniendo
un extenso catálogo de las últimas
novedades bibliográficas.
Además, verificándose la suscripcion por
1 año, pueden obtenerse las ventajas
siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre to-
das las obras que publique la admi-
nistracion de este periódico. 6, Pino,
6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mos-
ca* para 1882.

Recordamos á nuestros lec-
tores que nos está prohibido
publicar el retrato de nuestro
Administrador, y que esto su-
cede gobernando en España un
partido fusionista que se llama
liberal.

ARTÍCULO DE FONDOS

Retiramos el *Artículo de fondo* que preparábamos para
hoy á fin de poder dar cabida en este número, tomándolos
de nuestro estimado colega de Madrid *La Vanguardia* á
los presupuestos referentes á la lista civil y al clero de
España.

Creemos que interesará á nuestros lectores la reproduc-
cion de tales datos en los momentos actuales.

	Pesetas.
Dotacion de S. M. el rey.	7.000.000
» de S. M. la reina.	450.000
» de S. A. R. la princesa de Asturias.	500.000
» de su S. A. la infanta doña María Isabel.	250.000
» de S. A. la infanta doña María de la Paz Juana.	150.000
» de S. A. la infanta doña María Eu- lalia Francisca de Asis.	150.000
» de S. A. la infanta doña María Lui- sa Fernanda.	250.000
» de S. M. la reina doña Isabel.	750.000
» de S. M. el rey Don Francisco de Asis.	300.000
Total en pesetas.	9.800.000
Total en reales.	39.200.000

Si el Sr. Sagasta concede á doña Isabel la carga de jus-
ticia, pasarán de 40 millones lo que cobra la familia real
de España.

Estas dotaciones no están sujetas al descuento que su-
fren las clases que cobran del Estado.

Otra partida que encontramos en los presupuestos cor-
respondientes al clero.

OBLIGACIONES ECLESIASTICAS.

	Pesetas.
1.º Clero catedral.	6.122.000
2.º Exceso de dotacion á varios capitulares.	3.846
3.º Capellanes excedentes en las catedrales.	8.517
4.º Clero colegial existente.	460.990
5.º Capillas reales.	117.150
6.º Clero parroquial y benefical, y colegial suprimido.	20.078.058
7.º Dotacion á jubilados.	17.346

8.º Clero parroquial de las Provincias Vas- cogadas.	1.081.357
9.º Dotacion al muy reverendo patriarca.	37.500
1.º Culto catedral.	27.726.674
2.º Gastos de administracion y visitas.	1.050.000
3.º Culto colegial.	268.500
4.º Parroquial.	141.343
5.º Seminarios y bibliotecas.	7.656.321
6.º Gastos de administracion diocesana.	1.324.750
7.º Culto y conservacion del santuario de Montserrat y templo casa-natal de San- ta Teresa de Jesús de Avila.	311.000
8.º Gastos imprevistos.	22.500
9.º Culto parroquial de las Provincias Vas- cogadas.	40.000
10. Biblioteca Colombina.	285.904
11. Ofrendas al apóstol Santiago, patron tu- telar de España.	4.500
	12.318
	11.117.136

Religiosas en clausura.

12. Unico personal de religiosas, capellanes y sacristanes.	168.473
13. Material de id. id.	1.161.382

Tribunales y oficinas.

14. Unico personal del Tribunal de las ór- denes.	70.500
15. Material de id. id.	4.500

Congregaciones religiosas.

1. Instituto de San Vicente de Paul.	57.500
1 Id. de San Felipe Neri.	42.000
3 Id. de las hijas de la Caridad.	19.100
4 Colegios profesionales de padres es- colapios.	25.000
	143.600

Obras y otros gastos.

1.º Reparacion extraordinaria de templos, conventos, palacios episcopales y se- minarios conciliares.	558.500
2.º Gastos de instruccion de expedientes de reparacion en las juntas diocesanas.	67.500
	626.000
Total.	42.218.265

Tambien trasladamos á nuestras columnas otra partida
referente á las clases pasivas:

	Pesetas.
1.º Pensiones remuneratorias.	518.040
2.º Regulares exclaustros.	1.168.700
3.º Legiones y cuerpos extranjeros disuel- tos.	42.000
4.º Convenidos en Vergara.	7.800
5.º Montepío militar.	9.043.300
6.º Montepío civil.	7.574.000
7.º Mesadas de supervivencia y tocas.	50.000
8.º Retirados de guerra y marina.	19.672.800
9.º Jubilados de todos los ministerios.	4.365.800
10. Cesantes de id. id.	2.747.000
11. Pensiones de secuestros.	80.000
Total.	45.269.440

Suman las tres partidas.

Casa real.	9.800.000
Clero.	42.218.265
Clases pasivas.	45.269.440
Total.	97.287.705

Total en reales. **389.150.820**

Hasta hoy, á pesar de estar abierta la suscripcion nacio-
nal para socorrer á los trabajadores, sin pan, ningun fun-
cionario público ha dejado su cuarta parte desde el dia en
que se brió.

Las noticias de provincias son cada día más desconsola-
doras. El hambre invade ya todo el territorio español, y la
muerte amaga millares de criaturas.

PICADURAS.

Se há publicado yá el cuaderno 10 de la importante obra
titulada *Los Españoles americanos y lusitanos*, que con
tanto éxito dá á luz la casa de D. Juan Pons.

La recomendamos á nuestros lectores recordándoles que
para suscribirse basta dirigirse á la libreria Parera, 6, Pi-
no, 6, Barcelona.

Sigue el jollín.

Habla *La Vanguardia*, diario ministerial de esta ciudad.

Leemos en *El Principado*:

«El Gobernador civil, ha prohibido nuevamente la pu-
blicacion del retrato al cromo del administrador de *La
Mosca Roja*»

Esta es la libertad de imprenta de los fusionistas.
El señor Gobernador civil de la provincia ha vuelto, en
etecto, á prohibir la publicacion de la caricatura de *La
Mosca roja* y la prohibirá cien veces si cien veces se le
presenta, ya sea dibujada á la tinta, á la acuarela, al cromo
ó por cualquier otro procedimiento.

Los fusionistas, sépalo *El Principado*, entienden que la
libertad de imprenta no autoriza á escribir ó dibujar algo
que suponga ataques á lo que todos debemos respetar.

Ya hemos dicho en otra ocasion y sobre esto mismo á
El Principado, que antes de patrocinar la caricatura de
La Mosca Roja y de censurar al señor Gobernador por no
permitir que se publique, procure ver el croquis y diga
luego si dado el respeto que suponemos debe tener á las
actuales instituciones, se atreveria á autorizar la venta de
ese *inocente* dibujo.

Si *El Principado* se atreve á hacerlo nos creeremos con
el derecho de negarle ese respeto á lo que por todos debe
ser respetado.

Y... qui potest capere, capiat.

Conque ya lo saben ustedes *La Vanguardia* ha visto el
croquis, apesar de estar prohibida su publicacion y donde
hay el retrato de nuestro amigo ha visto..... ¿que habrá
visto el diario de la calle de las Eurs?

¡Porqué estos fusionistas de nuevo cuño son tan largos
de vista!...

Nosotros continuamos viendo en dicho retrato apesar
de todo lo que diga *La Vanguardia*; *El retrato de nuestro
Administrador*.

Y basta por hoy.

Teatros; á vuela pluma.
Circo ecuestre.—Concurrido como siempre.

LA MOSCA ROJA



**La Astucia y la Fuerza pretenden dominar al Mundo.
Pero este en tanto sin cesar navega,
Por el piélago etc....**

Novedades y Tivoli.—Buenas entradas pues satisfacen al público los espectáculos que allí se dan.

Buen Retiro.—La gran actriz Marini se encuentra en este teatro *deplacée*.

Teatro Español.—La soledad de los bancos etc... ¡Y como no!; si se esfuerza la Empresa en disgustar á los abonados.

Sagasta abjuró un día de los Borbones, luego de la milicia nacional, mas tarde renegó de progresista; luego de sus aficiones republicanas; de la constitucion del 69 y después; de todo cuanto huele á liberalismo.

Ahora dícese que lo ha hecho de la masoneria. Queda nombrado por mi parte; El gran abjurador español.

Leemos en El Patriota.

Indudablemente va á tener algun disgusto grave el rey de Portugal, á juzgar por el estado en que allí se encuentran los animos y por los rápidos progresos que va haciendo la idea republicana.

Hasta los más fervientes partidarios de la monarquía le dirigen ya rudos ataques, como consecuencia de los desaciertos que viene cometiendo.

No será extraño, por consiguiente, que de la noche á la mañana tenga Europa que dar alojamiento á otro monarca destronado.

Los individuos del ayuntamiento de Palma de Mallorca han empezado á usar el fagin verde.

Por lo tanto, ya se salvó el conflicto y los industriales no tendrán que preocuparse de si pueden ó no pagar la contribucion.

Refiere un colega que la provincia de Ciudad-Real, atraviesa una triste situacion. ¿Nada más que esta provincia? ¡Ah! hermano. Todas las provincias tienen, además de la langosta que mata la agricultura, la langosta Camachera, que mata la industria; y, por si es poco, las tormentas y los aguaceros han estropeado las cosechas, de modo que todos *seamos* iguales, tan iguales que en todas las provincias hay remuchísimos conventos é iglesias, y dentro de estos lugares humildes, hay... lo que todos sabemos para que todo un pueblo no se muera de licenciado de Cuba. ¿Estamos?

Langosta, contribuciones, muchos frailes y conventos... dígame lo que se quiera, debemos estar contentos.

Don Práxedes está ya bañándose en Aguas buenas. ¡Calamares á bañarse que el gran calamar ya dió el ejemplo!

El Diluvio há sido tambien absuelto en la segunda denuncia que sobre el pesaba.

El Tribunal há reconocido que había dicho verdades como templos al reseñar los embargos.

Felicitemos á nuestro colega y al Tribunal.

De El Patriota.

El órgano de Móstoles que en la prensa tiene el general Martinez Campos, dice que en Alcolea estuvo el derecho de la fuerza, mientras que en Sagunto estuvo la fuerza del derecho.

No es así: en Alcolea estuvo la opinion pública con su correspondiente escoba, mientras que á Sagunto solo acudieron unos cuantos insurrectos.

Se dice que han sido conducidas á Comillas 5.000 palomas, destinadas á divertir á los grandes señores en el tiro de pichon.

A un colega se le ocurre con tal motivo el siguiente oportuno comentario.

¿Pero dónde está la protectora de animales que no se da una vuelta por Comillas?

El Globo publica los siguientes versos que le han remitido desde Jerez donde los canta el pueblo hambriento.

¡Pobre pueblo jerezá...
Sin cosecha y sin diné...!
Las Cortes están cerrá...
Los diputados se tué...
Para poco te sirvié...
Esos padres de la pá...
Y ahora á solas con Camá...
Y sus planes financié...
Y el Banco, y el delegá...
Como Dios no haga un milá...
Te quedarás sin pellé...

Llueven las contribució...
Del Estado y Municí...
Y el labrador no recó...
Y el viñista se arruí...
Ni sirven reclamació...
Ni sirve ley, ni justí...
Que allá en la Granja reuní...
Nuestros amos y señó...
Saben que despues de tó...
El que paga saldrá pó...
Y el que cobra saldrá rí...

Quien canta su hambre espanta.
Dirá el pueblo jerezano.

MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

Dicen que tiene Matilde
Quebraduras de cabeza.
—¿Y el marido? ¡Estará en ascuas!
—¡Cá, no señor! ¡Está en Cuenca!

En una fotografia
Entró diciendo un tal Sanchez:
—Retráteme V. de modo
Que sepan que soy de Cáceres.

Hasta después de morirse
Fué martir Don Pablo Beta,
Pues, al bajar al sepulcro,
Lo enterraron con su suegra.

—«Ahí tienes ya letra abierta»
—Le decía Don Manuel
En una carta á su hijo;
¡Y le mandaba una C!

Afirma el pobre Tamices,
tunante de siete suelas,
Que tiene bienes raíces;
Y no miente ¡tiene muelas!

Solucion á la charada del número anterior.

TOMATE.

CHARADA.

Si tuerzo en *segunda* y *tres*
mas en *mí prima* hallarás,
el *todo* tu lo serás
si no sabes ya lo que es.

PILADES.

¡La solucion en el número próximo.

CORRESPONDENCIA DE LA MOSCA ROJA.

Juan Martin.—Ecija.—La abundancia de originales nos impide complacerle publicando desde luego en este número ni en los próximos, alguno de los trabajos poéticos que se sirve enviar. Tenga V. la seguridad de que los colocaremos en el núm. 100.

IMPRESA LA RENAISSANCE, XUCUÁ, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

El joven procuró calmarla:—Mi adorable bien, decía larvando con una sonrisa la hiel de sus labios, ¿qué has temido? la voz de un hombre... ¿no es verdad? aquel cura es un hombre como yo; no es ninguno ser sobrenatural; es un simple empleado de la Casa, que cobra su sueldo para sermonear, bien ó mal, á los enfermos; sin criterio para conocer que ciertos estados nerviosos, como el tuyo, deben ser tratados con habilidosa dulzura y sin violencia alguna, ha producido una catástrofe. En el fondo quizá es un pecador con formas de santo. Pero, ¿este hombre te ha infundido miedo?... Vamos, Carmencita, olvídale; no te dejes acobardar tan pronto... ¿Dónde está tu calma serena de otros tiempos? ¿Dónde, tu espíritu libérrimo para despreciar á los rutinarios de la religion moderna?... ¡Pobre Carmen! tus nervios han cambiado; la enfermedad aturde y empujea al hombre. Oye un ejemplo: el señor P., muy conocido en Cataluña, tiene una naturaleza de hierro y un corazon escéptico; un día, en mitad de la calle, recibió una puñalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el sensorio... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desangrado, se convirtió en niño; cualquier cosa le hacía llorar, su altivez cambió en humildad pueril, tuvo algo de mujer; el descreído llegó á mostrar asomos de melancolía religiosa, y algunos temian que estando curado se encerrara en un convento. Pero, una vez repuesto del mal, restaurada su sangre y robusto su cuerpo, volvió á ser el hombre de antes y ni se acuerda de lo ocurrido. Esto te pasará á tí; cuando te restablezcas y abandones esta mansion, serás otra vez mi Carmen de otros dias, mi amor y mi orgullo!

—Antonio, dijo la enferma; jamás había oído como hoy la palabra de un sacerdote... Yo creo que este confesor iba lleno de buena fé al hablarme, y hasta creo que mi descarnada declaracion le ha afectado y no ha podido contener su enojo. Tú recuerdas que ya en nuestra infancia pasábamos por alto

muchas ceremonias religiosas. Después, mi tia me llevó á confesar algunas veces, lo cual me parecia divertido porque el cura me preguntaba tonterías, y el pecado mayor era haber vaciado el tarro de almíbar ó haberme engalanado con flores para pasear con mis vecinitas. Más adelante me aficioné á la lectura de los libros científicos, leí con entusiasmo la Historia de las civilizaciones, reflexioné mucho y empecé á convencerme de que todo es una farsa, y tú me acabaste de convencer... Pero hoy... no sé qué fondo de verdad he visto en la indignacion de aquel sacerdote; como si un rayo de luz me hubiese penetrado en el alma... y á su inesperada accion he caído sin conocimiento...

—¿Estás enferma, Carmen! lo repito: no hay nada que tanto quebrante el espíritu como la enfermedad. Los curas son á la moral lo que los charlatanes á la Medicina...

—Estas palabras no tienen ningun valor en tu boca, dijo ella sonriendo tristemente.

—Por qué? preguntó Vargas con asombro.

—Porque no son tuyas. Yo recuerdo haber leído esto, si; estas palabras las dijo Robespierre, ¡y en qué ocasion, Dios mio!

—¿Carmen, ah Carmen! murmuró Antonio humillado, ¿por qué tienes tanto talento?

—Me repugna que tú hayas de copiar las frases de un visionario, añadió ella besando la mano del joven para atenuar la mortificacion de su amor propio. Y, dime, Antonio, asegúramelo; este sacerdote es, como tú dices, un hombre y nada más? quizá en él hay algun reflejo de lo divino, quizá Dios le inspiró para aconsejarme; la hermana Micaela me ha dicho que era un santo varon.

—¿Qué sabe ella? es que tú das crédito á esa infeliz santurrón, esa mujer mercenaria, fanática, sin raciocinio ni cultura, y en cambio no aceptas ni quieres creer lo que yo te digo? Ya quisiera desarrollar ante tu vista todo lo que son esas congregaciones religiosas, pero precisamente habría de repetir otras cosas que decía aquel Robespierre, no porque lo copiase de él, sino por lo que todos los buenos pensadores sabemos gracias al libre examen.

—Escucha, Antonio; y si yo diese fé á todo lo que me enseñasen aquí, me prohibirías continuar siendo creyente? Si Dios y sus ángeles vienen á mí, me impedirás que los bese? Dejaría por esto de amarle? Me aborrecerás tú por causa de ello?

—Yo te amaré siempre; pero temo que tu exalta-

cion religiosa ha de apartarte de mí. Aborrecerte nunca; yo te concedo entera libertad de espíritu, y solo te exijo que mientras haya un soplo de vida en tu corazon, me ames como yo á tí.

—Yo te juro que mi amor será eterno, y te agradezco en el alma la tolerancia que manifiestas.

—Únicamente temo que esa turba de religiosos te obligue á rechazarme, á huir de mí.

—Jamás lograrán tamaño imposible.

—Son gente poderosa y tenaz en sus propósitos; muéveles, no solo la idea, quizá perdonable, del catequismo, sino el deseo de venganza. Si el odio que desde hoy me tendrán no cesa, podrán vengarse de mí, sobre tí, ¿sabes cómo? anonadando tu espíritu, desbaratando la perfecta armonía de tus pensamientos, convirtiéndote en mi mayor enemigo.

—Calla, Antonio; esos temores me ofenden! Yo soy tuya y debo serlo siempre, sean cuales sean nuestras creencias.

Hubo una pausa, aunque los ojos seguian hablando.

—Estás tranquila, Carmen? dijo él despues de haber reflexionado como si se preparase para una importante cuestion.

—Sí, me encuentro perfectamente.

—He de hablarte de otro asunto, para mí sagrado, y requiero toda tu calma y serenidad.

—Habla; no temas nada.

—Bien. ¿Tú recuerdas que hace pocos dias te dió un desmayo en la calle, despues del cual te condujeron aquí?

—Es cierto, lo recuerdo...

—Momentos antes del accidente estuviste en la calle de San Ramon, número 50?

—¡Dios mio! exclamó Carmen juntando las manos muy agitada; ¡oh qué infamia, si supieras!... pero tú lo sabes tambien, verdad? un hombre vil, un ser miserable me engañó inicúamente... ¡yo no me atrevia á explicártelo todavía!

—Cálmate, bien mio; lo sé todo, no te canses. Díme una sola cosa: ¿conocias ya á este hombre que se firmó Hurtado de Mendoza?

—Sí, y tambien sé su verdadero nombre.

—¡Ah, exclamó él con alegría, ya podre vengarme.

—Era un caballero, continuó, que visitaba á unas alumnas mías; muchas veces me persiguió por la calle, y al comprender por mi conducta que jamás podría vencer mi virtud, se valió de una emboscada digna de un corazon perverso; pero sosiégate, Anto-